Descripción

Imagina un lugar donde el tiempo parece haberse detenido, una finca amplia y silenciosa que respira historia en cada rincón. Dos antiguas casas en ruinas se alzan sobre el terreno, con muros desgastados por los años pero firmes, como esperando a que alguien vuelva a darles vida. No son solo construcciones olvidadas: son lienzos en blanco donde diseñar un hogar lleno de carácter, calidez y belleza.

El terreno, generoso y fértil, se extiende como una promesa. Aquí crecen frutales que perfuman el aire con su esencia natural: limoneros cargados de frutos dorados, árboles que han seguido dando vida incluso sin cuidados, como si la tierra se resistiera a dejar de ofrecer lo mejor de sí misma. Más allá, los viñedos dibujan el paisaje con elegancia, invitándote a imaginar vendimias propias, tardes de otoño entre cepas y el placer de crear tu propio vino desde cero.

Es un espacio lleno de posibilidades, donde cada metro susurra ideas: un jardín mediterráneo, una piscina rodeada de naturaleza, terrazas con vistas abiertas al...